

OTRAS ESPECIES.

Además de las 33 especies descritas en el capítulo anterior, podemos encontrar accidentalmente en Cádiz a otras especies de anfibios y reptiles.

Entre los anfibios, se ha detectado en el Campo de Gibraltar la presencia de *Bufo mauritanicus* (J. Mateos, comm. personal), un sapo del norte de Africa. En alcornoques próximos a La Línea se ha podido capturar un ejemplar y se ha oído algún otro, presumiéndose la existencia de una pequeña población. El origen de ésta es a todas luces artificial, producto de una reciente introducción, fortuita o intencionada, que tiene grandes posibilidades de prosperar dada la similitud de clima y hábitat entre el norte de Marruecos y el sur de Cádiz.

También se ha citado en algunas publicaciones la presencia del sapo partero bético (*Alytes dickilenii*), en diversos puntos de la provincia, pero ésta no ha podido ser confirmada por los autores. Sí existen citas fidedignas de la especie en la vecina provincia de Málaga.

Chelonia mydas, *Eretmochelys imbricata*, *Lepidochelys olivacea* y *Lepidochelys kempii*, son tortugas marinas frecuentes en mares tropicales pero esporádicas en nuestras costas. Existen algunas citas puntuales de ejemplares varados en nuestras playas o capturados por redes de pesca.

La Tortuga mora, *Testudo graeca*, ha sido introducida recientemente en el sur de la provincia. Un cargamento de unos 200 ejemplares, procedentes de Marruecos y decomisados en la aduana, fueron liberados en las proximidades de Los Barrios con objeto de recuperar a esta especie, antaño presente en la zona. Esta población ha sufrido una gran dispersión, habiéndose observado ejemplares en las proximidades. Desconocemos el estado actual de la misma.

Otro quelonio, la Tortuga de Florida, *Pseudemys scripta*, ha sido introducida esporádicamente en nuestras charcas y cursos de agua dulce. Esta especie, muy difundida y comercializada como animal de compañía, ha sido irresponsablemente liberada, habiéndose adaptado con éxito a nuestro medio natural, aunque no se tiene noticias de su reproducción en nuestro país. En Francia, sin embargo, este galápago ha llegado a constituir un grave problema ecológico, ocupando el nicho ecológico del galápago europeo y afectando a muchas otras especies que comparten su hábitat.